

MUSICA POPULAR Y MUSICA SABIA

P. Jorge de Riezu

Si la puesta en marcha del más alto organismo cultural del País Vasco es hoy motivo de general regocijo, lo es de particular manera para quienes 60 años ha presenciamos su nacimiento y, tras prolongado eclipse, lo vemos ahora renacer, cual ave Fénix, de sus propias cenizas.

Entendiendo que el tema de trabajo de la Sección *Música y Folklore* recae sobre mi persona a mero título de heredero espiritual del P. Donostia, me propongo seguir aquí las orientaciones del ilustre músico y folklorista, cuya feliz actuación en el Congreso de Oñate de 1918 y al frente de la sección *Música y Danzas* en la Sociedad de Estudios Vascos es de todos conocida. Entre sus papeles se halla, en efecto, una memoria de tres páginas, redactada en Bègles (Burdeos) el año 1938, cuyo epígrafe dice así: "ESTUDIOS VASCOS... Sección MUSICA - Publicaciones que pueden hacerse". Viene a ser como una disposición testamentaria para aquella su querida EUSKO IKAS-KUNTZA, cuyas energías, cohibidas y dispersas por el momento, no dudaba él habían de recobrar su primera cohesión y pujanza. Y puesto que, transcurridos 40 años, todavía dicha memoria conserva su validez esencial, no he vacilado en tomarla por base de la ponencia. Espero, por otra parte, se oigan con agrado las recomendaciones con que su autor quiso echar un puente entre el pasado y el porvenir de la sección de su competencia.

La Memoria comprende dos secciones: *Música Popular* y *Música Sabia*, cuyo contenido conjunto, si bien se mira, no difiere del de *Música y Folklore* de nuestra sección de trabajo, ni del de *Música y Danzas* de la sección que dirigía en la Sociedad de Estudios Vascos

el autor de la Memoria. No entraré en pormenores. Mas quiero prevenir a los oyentes del peligro de confusión que, por ambiguo, ofrece el término *Folklore*. En nuestro caso equivale a *Música Popular Tradicional*, cuyo estudio se incluye actualmente en la *Etnomusicología*. Ténganlo presente sobre todo los eclesiásticos que necesiten licencia de los Superiores para asistir a *Congresos de Folklore*, no sea que se la nieguen, como no hayan hecho constar el carácter etnomusicológico del Congreso.

A fin de proceder con sencillez y claridad, cada punto de la Memoria irá seguido del *comentario* que precise.

* * *

PRIMERA SECCION - MUSICA POPULAR

A. Reedición de textos antiguos

1. Debido a la escasez de consignaciones, la sección de *Música* no ha podido cumplir sus proyectos con la amplitud deseada. Reeditó el libro de *Danzas de Iztueta* y, al iniciarse la guerra civil, estaba preparado para la imprenta en reproducción facsímil el libro de *Canciones de Mme. de la Villéhelio*. Supongo que el material seguirá intacto en las oficinas de la *Sociedad de Estudios Vascos*.

(Comentario.) La edición del libro de *Danzas de Iztueta*, preparada por Juan Carlos de Gortázar y, fallecido éste, por el P. Donostia, vio la luz en 1929, a expensas de *Eusko-Ikaskuntza*. Alzóse alguna que otra voz de crítica, por haberse transcrito en 5/8 algunos aires —fueron nueve— que en la edición de 1826 se escribieron en 6/8. Recientemente se ha reimpresso la edición de 1929. Cuanto al libro de Mme. de la Villéhelio, *Souvenir des Pyrénées*, que es el primer Cancionero Vasco propiamente dicho, anterior al de Sallaberry de Mauleón, vio la luz en el *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País* (1954), mas no en reproducción facsímil, sino sencilla y sin acompañamiento, con prólogo y noticias biográficas.

2. La sección de *Música de Estudios Vascos* se proponía continuar reeditando algunas cosas más, v.gr.: *La Conferencia de Charles Bordes sobre Música Popular*, publicada en el libro *La Tradition Basque* (1896), que contiene ejemplos musicales de gran interés.

(Comentario.) La tal conferencia no ha tenido el honor de ser vertida en castellano ni en euskera, con ser interesantísima, tanto por los ejemplos como por la doctrina, que aún hoy conserva plena validez.

Creo deber mío hacer mención de unos manuscritos inéditos, un cuarto de siglo por lo menos anteriores a la fecha (1826) de la publicación de las Danzas de Iztueta. Me refiero a los aires de Danza de la *Collectanea Linguistica* de GILLERMO DE HUMBOLDT, que se guardan en Schloss Tegel (Berlín). Al redactar el P. Donostia su artículo *Más sobre la escritura del zortziko en 5/8* (en RIEV, XXVI (1935), 331-338), tenía a la vista fotocopias de tales papeles, donde halló la prueba de no haber errado Juan Carlos de Gortazar transcribiendo en 5/8 ciertos aires notados en 6/8 en el libro de Danzas de Iztueta. (Véase P. JORGE DE RIEZU, *Material Folklórico de la Collectanea Lingüística de Guillermo de Humboldt*, en *Boletín "Sancho el Sabio"*, XV (1971), 92-115.)

* * *

B. Edición de trabajos modernos.

3. Sería conveniente reeditar la Conferencia que sobre Música Popular pronunció don Resurrección M.^a de Azkue en Bilbao el año 1901. Aunque no pueda decirse constituya una rareza bibliográfica, es, con todo, difícil de hallar en el mercado. Interesa que las melodías contenidas en ella se divulguen.

(Comentario.) Dicha Conferencia de Azkue ha sido reimpressa en la *Gran Enciclopedia Vasca*, t. II, pp. 515-570.

4. Otra conferencia que debe reimprimirse es la pronunciada no ha mucho por don José de Uruñuela, referente a melodías de la Provincia de Alava. Hay en ella canciones muy dignas de interés.

(Comentario.) Fue leída la Conferencia *El Foklore Musical Vasco en Alaba* el día 2 de marzo de 1934 en *Radio-Emisora Bilbaína*, y se publicó en la revista *Euskerea* (1934-1935: pp. 179-188; 281-286; 482-486; 620-631). No se hizo tirada aparte ni se ha reimpresso la meritoria conferencia del ilustre músico y folklorista alavés, a quien tenemos injustamente olvidado.

Y me permito insinuar la conveniencia de traer por acá en versión castellana la conferencia de Rodney A. Gallop, *La Chanson populaire Basque*, publicada por *Musée Basque* de Bayona, colección *Etudes sur l'art Basque*, Fascicule III.

5. El autor de esta Memoria tiene preparadas varias conferencias sobre música popular, con ejemplos o melodías recogidas personalmente y comentarios sugeridos de la comparación con las de otros cancioneros.

(Comentario.) La mayor parte de las conferencias aludidas se estamparon en vida del autor. Ellas y las restantes inéditas, así como un sinnúmero de artículos y reseñas de carácter folklórico o musicológico, dispersos en diversas revistas, han de dar ser en fecha no lejana, así lo espero, a la *Obra Literaria* del P. Donostia, pareja de la *Obra Musical*, que toca a su fin.

6. Agotado tiempo ha el Cancionero *Euskel Eres-Sorta* del autor de esta Memoria, tal vez conviniera reeditarlo tal cual se redactó, con la idea de surtir de material melódico popular a nuestros compositores.

(Comentario.) Sabido es, en efecto, que *Euskel Eres-Sorta* se compuso con criterio más bien estético que folklórico. Es decir: las 393 melodías de que consta son una parte, la más selecta, del millar y más recogidas hasta el año 1918, en que se entregó a la imprenta. Es evidente que el material de este primer Cancionero ha de integrarse en el futuro *Cancionero Vasco*, de que a continuación nos hablará el P. Donostia.

7. Se ha de dispensar al autor de esta Memoria el personalismo. Pero los cultivadores del campo popular son tan contados, que no hay, por desgracia, mucho donde escoger. Permítaseme, pues, señalar aquí las publicaciones que pueden hacerse tomando por base lo que guardo entre mis apuntes.

Concepción de máximo interés la publicación del *Cancionero Vasco Inédito*, es decir, no del que acabo de nombrar en el número anterior, sino del constituido por la totalidad de melodías y letras que llevo recogidas en mis andanzas folklóricas por el País Vasco. No pocas de ellas, aparte las publicadas en *Euskel Eres-Sorta*, aparecieron en los Suplementos musicales de la revista *Gure Herria* de Bayona; otras

muchas aguardan turno de publicación. Entiendo que tal Cancionero ha de ser documental, no sólo por los textos musicales y literarios recogidos por mí, sino también por las referencias a versiones publicadas en otras obras. Y aún cabe incluir en él melodías que andan desperdigadas en obras de cierto interés.

(Comentario.) Tocamos aquí la obra más acariciada quizá del P. Donostia. Baste decir que inició su carrera de folklorista en diciembre de 1911 y la terminó por noviembre de 1955, en los umbrales de su postrera enfermedad, cuando llevaba anotadas en sus cuadernos más de millar y medio de melodías.

Y continúa el P. Donostia exponiendo su pensamiento sobre el futuro Cancionero.

8. Este *Cancionero Vasco* —dice—, habrá de llevar dos Apéndices. El uno, *Bibliografía de la Canción Popular Vasca*, donde se reseñe todo lo publicado concerniente a la materia. Un avance de este trabajo vio la luz en la revista *Bulletin du Musée Basque* de Bayona, donde se estampó una conferencia mía sobre el tema: *Essai d'une Bibliographie musicale Basque* (1932). Este trabajo debe completarse llegando hasta el detalle, como es de rigor en esta clase de estudios. El segundo Apéndice ha de comprender los textos íntegros musicales de las semejanzas o identidades de nuestras melodías con las de otros Cancioneros.

(Comentario.) Plan ciertamente ambicioso el del P. Donostia, pero cabal y científico. Notemos, con todo, que no sólo en los textos musicales, sino también en los literarios, en las letras, ha habido trasiego entre nuestro Cancionero y los de otros países. Siendo irrepetible, como parece, la hazaña de un Azkue o un Donostia, apenas nos queda otro arbitrio que explotar al máximo los materiales legados por nuestros folkloristas, según la mente del P. Donostia y el plan trazado en su Memoria.

SEGUNDA SECCION - MUSICA SABIA

9. El autor de esta Memoria tiene preparado un volumen de composiciones, casi todas inéditas, del gran polifonista Joannes de Anchietta, que comprende dos *Misas*, dos *Magnificat*, una *Salve*, varios *Motetes* y un *Libera me*.

(Comentario.) Parece que pronto vamos a ver impresa la obra de Anchietta, mas no la preparada por el P. Donostia, sino por el P. Samuel Rubio, O.S.A.

10. Tiene, asimismo, el autor reunido material para dos cuadernos de música de tecla de autores vascos: de *organistas* de los siglos XVI y XVII el uno; de *clavecinistas* del siglo XVIII el otro.

(Comentario.) Estampóse en vida del autor el segundo de estos cuadernos, *Música de Tecla en el País Vasco. Siglo XVIII*. (Edición del Autor, 1954; reimpresión, Archivo P. Donostia, 1976.) No así el cuaderno de Organistas de los siglos XVI y XVII.

11. Deberían exhumarse las obras de polifonistas vascos existentes en catedrales españolas. He dado con nombres de algunos de ellos y aun he visto alguna que otra de sus obras. Las pesquisas que llevo efectuadas me permiten establecer una línea no interrumpida de polifonistas vascos, cuyas obras han sido cantadas en las catedrales españolas.

Deberían, finalmente, investigarse los archivos extranjeros. En Lisboa, por ejemplo, existían en tiempo de Juan IV obras polifónicas de Francisco de Garro, *de nación Navarro*. Se citan las obras de Joan de Arratia, motetes y villancicos de Bernardo de Peralta, algunos de ellos en *Biscaino*.

(Comentario.) Sobre los temas de este apartado habla largamente el P. Donostia en su Monografía (agotada) *Música y Músicos en el País Vasco* (en: *Biblioteca Vascongada de los Amigos del País*, Monografía n.º 5, San Sebastián, 1951).

* * *

No pueden calificarse de estériles para los Estudios Vascos los 40 años transcurridos desde la redacción de la Memoria. Baste citar las obras más salientes estampadas durante la última década.

En *Musicología: Historia de la Música medieval en Navarra* (1970), de Higinio Inglés; *Las Canciones del Rey Teobaldo* (1973), de H. Inglés; *Música Vasca* (1976), de Arana Martija; *De Canciones, Danzas y Músicos del País Vasco* (1978), de E. Jordá.

Cuanto a *Biografías*, las ha habido excelentes: *Jesús Guridi* (1967) y *Joshemari Usandizaga* (1969), de Arozamena; *Maurice Ravel* (1975), de P. Narbaitz; *Hilarión Eslava* (1978), del equipo Musikaste-Eresbil.

Los *Danzaris* están de enhorabuena: *Danzas de Vizcaya* (1969), de Etxebarria y Goiri; *Danzas de Valcarlos* (1977), de Sagaseta; *Dantzak* (1978), de Urbeltz. Y porque no les falte el atuendo, *Vascos y Trajes* (1976), de doña M.^a Elena de Arizmendi.

También lo están los *Instrumentistas*, que disponen de monografías como: *Método de Gaita Navarra* (1968), de Lacunza; *Alboka* (1976), de Barrenechea. Y como allende el Pirineo, *Les Orgues du Diocèse de Bayonne, Lescar et Oloron* (1963), de P. Sicard; así es de esperar aparezca por acá alguna buena monografía sobre *Organos y Organeros*.

No podemos decir otro tanto de la canción popular, que sigue cual la dejaron los dos grandes folkloristas Azkue y Donostia. Es hora de preguntarnos, como l'abbé Moreux en aquella su trilogía cosmológica de divulgación: *Dónde estamos - De dónde venimos - Adónde vamos*. Estamos donde nos dejaron aquellos beneméritos investigadores. La verdad sea dicha: Cuantos hoy día tratamos sobre esta materia, no hacemos más que girar en torno de aquellas lumbreras, sin aportar un solo elemento que merezca el nombre de Estudio o Investigación. Pero ni siquiera hemos actualizado del todo la obra de tan insignes maestros. Se dice, en efecto, que aún quedan inéditas canciones recogidas por Azkue. Cuanto al P. Donostia, arriba (n.º 7 y 8) nos ha declarado él mismo la situación real de su ingente rebusca folklórica.

De dónde venimos, es decir, cuál es el origen de nuestra música popular, entiendo que no es tema propio de este lugar, pero tampoco del todo ajeno. Habrá, en efecto, quienes se pregunten por qué la historia de los Cancioneros de Francia, Alemania y otros muchos países comienza del Renacimiento, o tal vez de época anterior, en tanto que la del Cancionero Vasco no se remonta más allá de la fecha en que salió a luz el libro de Danzas de Iztueta. La respuesta es

sencilla. Mientras que en aquellos países el Renacimiento tuvo en gran estima la poesía popular y los músicos compusieron un sinfín de piezas sobre melodías populares, aquí los corifeos de la *música sabia* desconocieron, o quizá despreciaron el arte popular.

Para responder a la tercera pregunta, *a dónde vamos*, cedo la palabra a la juventud, en cuyas manos está el porvenir de la canción popular. Vaya, pues, para los jóvenes, en recuerdo de mi paso por estos claustros venerables, un tema de reflexión, no menos sustancial que preocupante. Me refiero al porvenir incierto de la canción popular. Al repasar estos días la Crónica del *Primer Congreso de Estudios Vascos*, ojeando la lección de Telesforo de Aranzadi sobre *Etnografía*, tuve la suerte de hallar mi pensamiento formulado con propiedad y elegancia en un *simil*, que se aplica a los diversos ramos del *Folklore*, y en particular y sin mayor esfuerzo imaginativo a lo que se ha dado en llamar el alma del pueblo, su canción. Dice así: “El conocimiento del estilo propio no implica la negación del ajeno ni de las concomitancias parciales de uno con otro; pero quien cuide del suyo, ha de conservar el rescoldo, o, en caso de apagársele, ha de saber encenderlo, sin ir en busca de la brasa del vecino, para perder con ello la verdadera estimación de éste; como pierde la estimación de la vecina la *echeko-andre* que se descuida en dejar apagar el *su-azi*, y por no molestarse en encender de nuevo el fuego, pide un tizón en la otra casa” (p. 369). Que por ignorancia o desidia, queridos jóvenes, no vaya a perderse la manifestación más bella y genuina del alma popular.